

RESEÑAS DE PUBLICACIONES

Juan Orrego-Salas. *Testimonios y fantasías: improvisaciones en mi computador, 2008-2011*. Santiago: Ediciones Radio Universidad de Chile, 2012.

En la Radio de la Universidad de Chile, el 26 de junio, a las 19:00 hrs, fue dado a conocer un nuevo libro del compositor y Premio Nacional de Arte, mención Música 1992, Juan Orrego-Salas, titulado *Testimonios y fantasías: Improvisaciones en mi computador*. Esta publicación fue presentada por Ediciones Radio Universidad de Chile, Facultad de Artes de esa misma casa de estudios, y Liberalia Ediciones. Tuvo como editora general a la periodista Vivian Lavín. El acto de presentación del libro de Orrego-Salas consistió en la transmisión en vivo de una conversación que el compositor mantuvo con dicha periodista en la Sala Máster de la Radio de la Universidad de Chile repleta de público. Finalizado el señalado diálogo, Orrego-Salas respondió a preguntas de los asistentes al acto, firmó autógrafos y charló con ellos.

Testimonios y fantasías: Improvisaciones en mi computador es un texto de amenas 268 páginas bien escritas, en las que Juan Orrego-Salas relata sus múltiples y ricas experiencias. Además, entrega una gran cantidad de información de la vida musical contemporánea, particularmente de Chile y del continente americano, que hacen de este libro una lectura obligada para quien desee conocer y comprender el discurso de la música en nuestro medio durante el pasado siglo. Pero Orrego-Salas no sólo ha sido un atento observador de su entorno, sino, también, un activo partícipe del quehacer musical como compositor, investigador, intérprete y gestor cultural. Consecuentemente trasmite en su libro interesantes opiniones respecto del arte musical y su práctica.

Fernando García Arancibia
Profesor Emérito
Universidad de Chile, Chile

Un relato desde la generosidad

“Al completar una obra, quiero pensar que he abierto a otros un espacio antes reservado a lo más íntimo mío”.

A pesar de vivir en los Estados Unidos desde la década del 60, los testimonios de Juan Orrego-Salas son los de un conocedor de su país. Pareciera que los 8.250 kilómetros de distancia que separan Santiago de Bloomington le han permitido observar con cariño y curiosidad cómo se ha desarrollado nuestra historia, tanto musical como social y políticamente.

La lectura de este libro da la sensación de conversar una taza de té con el abuelo sabio que nos transmite no sólo los grandes hitos de su ajetreada y exitosa vida como sus encuentros con Stravinsky, Bartók, Hindemith, Shostakovich y otras figuras clave de la historia de la música del siglo XX, además de los recuerdos que son parte de la memoria oral del país. Se juntan las anécdotas familiares y las profesionales que permiten recrear esos espacios ya desaparecidos para las nuevas generaciones.

El texto demuestra la pluma de un profundo humanista que se conmueve con la desigualdad de la realidad de nuestro país al mismo tiempo de estimular a los jóvenes en torno al debate y el desarrollo de sus ideas. Este libro (sin proponerse el autor un fin pedagógico ni caer en el tono a la moda del coaching) permite al lector ver que es perfectamente posible elegir una vida en la que los valores éticos van enlazados con una práctica profesional fecunda.

Se encuentran también durante su amena narración reflexiones profundas hacia el acto de la composición y una maravillosa guía para cualquier artista. Ante la pregunta ¿soy un compositor de vanguardia?, el maestro se responde:

Revista Musical Chilena, año LXVI, julio-diciembre, 2012, N° 218, pp. 82-89

“El acto de componer se establece en mí como un proyecto que me abre el camino hacia una experiencia. Luego obedezco al dictado de mi oído interno, ya sea controlado por decisiones deliberadas o por una motivación espontánea. No intervienen en este proceso más que las tradiciones que me preceden y en estas se sostiene mi marcha hacia adelante, persiste una vivencia en el presente que me eleva y un impulso subconsciente hacia el espacio en que la composición ha de colocarse. Allí habrá de encontrarla quien la escuche, haciendo suya la experiencia. ¿De vanguardia o retaguardia? A él le corresponderá juzgarlo si le es necesario a su interpretación y goce”.

Ojalá quienes lean estos *Testimonios y fantasías* se animen a seguir el ejemplo de nuestro Premio Nacional de Música 1992 de ser “un asiduo interesado en conocer todo lo nuevo que se produce. Respeto la calidad cuando la descubro en una obra cuyo contenido me conmueve”. Si nuestro medio se siente motivado a compartir la experiencia de la música y la cultura en un diálogo franco como el que propone el maestro, la misión de vida de Juan Orrego-Salas se verá altamente gratificada antes de caer en el conformismo del viejo refrán que dice que “nadie es profeta en su tierra”.

Sebastián Errázuriz
Compositor
Director Musical
Universidad San Sebastián